

Vialidad Mendoza ya asfalta una de las rutas que se hace con el fondo de los 1.000 millones

01/08/2025



Se trata de la RP 171 que une a Monte Comán con Real del Padre y es fundamental para el corredor comercial y productivo Este-Sur.

Vialidad Mendoza comenzó a colocar la nueva carpeta asfáltica en la Ruta Provincial 171, obra cuyo costo, de 6.420 millones de pesos, se financia con el fondo de los 1.000 millones de dólares recibidos en concepto de resarcimiento por los efectos negativos de la promoción industrial.

El primer kilómetro del nuevo pavimento empezó a aplicarse

desde la ciudad de Monte Comán, San Rafael, en la intersección de la RP 171 y calle Mar del Plata. Irá avanzando hacia el sur hasta llegar a la intersección con la Ruta Nacional 143, en Real del Padre (también en San Rafael), en un recorrido total de 36 kilómetros.



El titular de Vialidad Mendoza, Osvaldo Romagnoli, visitó la obra y destacó: “Estamos muy satisfechos, porque ya comenzamos con el encarpetado asfáltico. La obra va a buen ritmo y estamos en los plazos planificados para entregarla en tiempo y forma”.

El administrador general de la Dirección Provincial de Vialidad (DPV) recordó que “la renovación de esta ruta es crucial para San Rafael y General Alvear porque se vincula con la Ruta Provincial 153, que también está en proceso de reconstrucción, y que desemboca en la Ruta Nacional 7, conformando el corredor comercial, productivo y de cargas Este-Sur, que viene a ser un espejo de la Ruta Nacional 40 pero en la franja oriental del territorio provincial”.

Por su parte, el consejero de Zona Sur de la DPV, Leonardo Viñolo, quien acompañó a Romagnoli, resaltó que “esta obra es fundamental para General Alvear y gran parte de San Rafael, porque es nuestra conexión directa con el Gran Mendoza y porque es la salida de la producción agrícola, en conjunto con las rutas 177 y 160, que también estamos reencarpetado”.

Mientras tanto, 10 kilómetros más adelante, los equipos siguen haciendo el “reclamado” de la vieja carpeta asfáltica, la que está siendo triturada para transformarse en el material de la base estructural de la nueva ruta, un proceso de reciclado que reduce el impacto ambiental a cero, ya que reutiliza todo el escombros para la nueva obra.



Esta metodología va moliendo el viejo asfalto, el que queda sobre la misma traza mezclado con áridos y una capa de arena encima, todo en el mismo proceso, conformando una superficie sobre la que de inmediato se aplica la imprimación, una sustancia asfáltica viscosa que permite ligar la carpeta nueva a la base.

La obra se realiza sin afectar el tránsito, con pequeños desvíos en media calzada en las zonas de trabajo.